



María Lorena Castellanos y Carlos Sabino (2021), *La Independencia y el Centenario: una mirada desde el siglo XXI*. Editorial SET, 248 páginas.

Durante el presente año, las redes sociales se llenaron de intensos debates en cuanto a la licitud de celebrar el bicentenario. Definitivamente, la pandemia nos ha arrebatado muchísimas vidas y golpeado nuestro entusiasmo. El Estado de Guatemala sigue dejando mucho que desear, empezando con su incapacidad de cumplir las funciones más básicas: impartir justicia y proteger a la ciudadanía. Muchos objetaron la necesidad de siquiera tener eventos y ceremonias especiales, considerando el endeudamiento y despilfarro que hemos presenciado durante la administración de Giammattei.

Sin embargo, considero que el 2021 destacó en un ámbito importantísimo. Se publicó una innumerable cantidad de libros, artículos, críticas y ensayos en torno a la independencia y lo que significa para nosotros doscientos años después. Nunca en nuestra complicadísima historia habíamos gozado de libertad de expresión por un tiempo tan prolongado. Ya no desaparecen personas por sus opiniones políticas. Al contrario, el debate y el cuestionamiento se han convertido en la norma. Aunque hay claras señales de tendencias autoritarias en el mundo, consideré oportuno recordarle al lector sobre esta gran bendición que tenemos y por qué escribir esta reseña ha significado tanto para mí.

Todo lo publicado en torno a la independencia de Centroamérica busca proveer una perspectiva sobre los hechos consumados antes y después de ese trascendente 15 de septiembre. Carlos Sabino y Lorena Castellanos lograron proveer algo completamente original y distinto: una narración sobre los acontecimientos previos al centenario y cómo se celebró. Esto en particular llamó mi atención. Es posible apreciar mejor los cambios y transformaciones de nuestro país comparándonos no solo con 1821, sino también con 1921. Es un tema que despierta la curiosidad de todo amante de la historia.

Tradicionalmente, los libros de historia en Guatemala se han hecho con un lenguaje muy académico o son muy extensos. Esto es algo tedioso para el ciudadano promedio, quien apenas ve un beneficio en informarse sobre el pasado. Sin embargo, *La Independencia y el Centenario* no entra en esta categoría. Está dirigido al guatemalteco que carece de conocimiento histórico, por lo que lo recomiendo a toda persona que busca empezar con algo. De hecho, ese es el rasgo distintivo de todas las obras de Sabino: una simplicidad del lenguaje sin omitir hechos y reflexiones importantes.

Existe una pregunta muy válida con la que me encuentro siempre que recomiendo un libro: ¿está esta obra sesgada? En Guatemala, han abundado los libros que presentan la historia desde una perspectiva completamente ideológica, omitiendo o sobresimplificando los hechos para ajustarlos a los sesgos del autor.

Debo decir, en primer lugar, que es imposible encontrar un autor que sea completamente objetivo. Todo escritor debe, sin excepción alguna, escoger qué temas tratar y cómo abarcarlos. Existen formas para reducir la arbitrariedad en esta selección, pero no es posible eliminarla completamente. En segundo lugar, no hay que olvidar que los lectores también tienen sesgos. Algunos rechazan a ciertos autores porque retan sus preconcepciones, sobre todo, si se trata de un tema controversial. Sin embargo, debo decir que, mientras leía esta obra, nunca percibí un intento de «adoctrinamiento» por parte de los autores. De hecho, se limitan principalmente a narrar los hechos.

Esto no significa que los autores no presentan ninguna clase de análisis. Dedicamos algunas secciones para comentar el proceso de independencia y todo lo sucedido antes del centenario. En ellas hacen aportaciones que todo lector considerará muy valiosas: la insistencia de no hacer juicios de valor desde los lentes del presente, sino comprendiendo cómo se pensaba en esas épocas. Considero oportuno citarlos:

Del mismo modo, no es justo juzgar a quienes actuaron en el pasado con las ideas y los valores que hoy tenemos. La historia no es un tribunal para condenar las faltas y los errores del pasado, ni el sitio apropiado para ensalzar a unos o denigrar a otros. Toda interpretación histórica debe partir del esfuerzo por conocer y entender el contexto en que los hechos se produjeron, el ambiente y las circunstancias en que se dieron, las motivaciones de quienes actuaron. (p. 83)

La obra critica duramente a los historiados marxistas que interpretan la historia como una lucha de clases. El lector notará en el transcurso de la obra de Sabino y Castellanos que no había tal cosa como un consenso entre los criollos para mantener sus «privilegios de clase». De hecho, estaban extremadamente divididos. Internacionalmente, varias colonias españolas estaban ya luchando por su independencia, entre ellas México con el Plan de Iguala. El Reino de Guatemala se encontraba amenazada por desintegrarse políticamente. Al mismo tiempo, muchos reconocían que la región no estaba preparada para

autogobernarse. Más allá de temas administrativos, había grandes desventajas de comunicación, económicas y sociales. Ni siquiera los conservadores —quienes sí deseaban preservar el orden social predominante— estaban de acuerdo en cuál opción promovía mejor sus intereses. Definitivamente, el lector apreciará la complejidad que representaba esto para muchos y las presiones que había para que se tomara una pronta decisión al respecto.

La segunda parte del libro consiste describir el contexto histórico del centenario. Curiosamente, hay algunas similitudes con nuestra situación actual, como la pandemia de la fiebre española. No obstante, los autores narran la caída de Manuel Estrada Cabrera tras los terremotos de 1917 y 1918; sus consecuencias inmediatas y el panorama precario que vivía el país.

Debo confesar que, en un principio, temía que esta parte no me enriqueciera con algo nuevo. En *Tiempos de Jorge Ubico en Guatemala y el mundo*, Sabino también abarcó la caída de la dictadura cabrerista como preámbulo de una década de inestabilidad política. Como ya conocía este tema desde la pluma de Sabino, parecía que en *La Independencia y el Centenario* iba a ser más o menos una repetición de lo que ya había escrito en el otro libro mencionado.

Afortunadamente, mis temores fueron infundados. Los autores lograron proveer información adicional muy interesante para mostrar las complejas dinámicas sociales que sucedieron para que cayera la dictadura. Los capítulos abundan con datos sobre publicaciones periodísticas, propaganda y acuerdos firmados. Hay detalles que el lector encontrará interesantes. En lo personal, me llamó la atención la redacción del acuerdo de capitulación de Manuel Estrada Cabrera. Noté que la forma de escribir acuerdos y decretos en aquel entonces era exactamente igual al de nuestros días.

Finalmente, el libro abarca los distintos preparativos que se hicieron para celebrar el centenario. Dedicar un capítulo al proceso de construcción de un nuevo palacio nacional. El resto del libro consiste en una descripción de los distintos festejos, torneos, inauguraciones y cuantos eventos se hicieron. El lector se encontrará con un mundo con formas de entretenimiento totalmente distintas a las nuestras. Adicionalmente, podrá apreciar el extensivo trabajo investigativo de los autores. En efecto, considero que este libro será de mucho valor para aquellos historiadores que deseen estudiar los documentos y ceremonias encontrados en la obra, pues ya no tendrán que buscar entre los viejos documentos que se preservan en distintos archivos y bibliotecas.

Definitivamente, este es un libro que le recomiendo a todo aquel que busca descubrir el pasado, comprender a su gente y reflexionar. Guatemala tiene una

historia extremadamente compleja y accidentada. Es nuestro deber en este bicentenario comprender cómo llegamos al punto en el que nos encontramos y hacia dónde realmente deseamos ir.

Pablo Andrés Rosal

Universidad Francisco Marroquín
pablorosal@ufm.edu



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)

Declaración de conflicto de intereses

El autor de este artículo declara que no tiene vínculos con actividades o relaciones que pudieran haber influido su juicio de forma inapropiada, como relaciones financieras, lazos familiares, relaciones personales o rivalidad académica.

Financiamiento

El autor no recibió financiamiento para escribir este artículo.